

Sobre lectura y ecología

On Reading and Ecology

Podríamos decir que la ecología, en el sentido de «ciencia que estudia [nos permitiríamos decir *y aplica*] las relaciones de los seres vivos entre sí y con su entorno», es, de alguna manera, una de las labores desarrolladas por los maestros/profesores desde el inicio de los tiempos. Es en las aulas donde se enseña/aprende a conocerse a uno mismo en su cultura, y al otro en esa necesidad de relacionarse, conociendo también otras culturas, empatizando en la apreciación de esas otras realidades que quedan fuera del radio de lo doméstico/privado. Donde se conocen las ciencias naturales y sociales, y con ellas hay un acercamiento a todo tipo de seres vivos e inanimados...

Pero no cabe duda de que, cuando hablamos hoy (en general) de ecología, vamos más allá de ese estudio para aproximarnos a la tercera acepción recogida en el DRAE: «defensa y protección de la naturaleza y del medio ambiente». En el presente monográfico se pretende mostrar cómo esa preocupación, fruto de la toma de conciencia de que es necesario *actuar*, es uno de los objetos de estudio que comienza a ser nuclear en las investigaciones en el campo de las didácticas.

Si el movimiento de la ecocrítica nace para «estudiar las relaciones entre la literatura y el medio ambiente» (Glotfelty, 1996), sus trabajos suelen enmarcarse dentro de los campos de la Teoría de la literatura, la crítica literaria o de las literaturas comparadas. Pero un paso más en la actuación, en el conseguir que *cale* en los más jóvenes la trascendencia del papel que ellos pueden jugar en esta defensa del medio ambiente, es sin duda llevar al aula estos contenidos, sin dejar por ello, o precisamente por esto, de hacer rigurosos planteamientos en los que se cuestiona y se toman posiciones, en ocasiones enfrentadas, sobre la manera en que se está tratando de conjugar esta educación-ecología en las aulas de todos los niveles educativos.

El núcleo de la cuestión está en lo que Morin describía como el choque entre ciencia y tecnología de un lado y las perspectivas humanistas de otro, y la necesi-

dad de conciliar ambos enfoques para abordar la complejidad de nuestro mundo. Sin embargo, la realidad es que, si estudiamos elementos concretos, por ejemplo el agua, tema sin duda estratégico, encontramos que es tratado por las instituciones, empresas y el propio sistema educativo, como H_2O , como un recurso a gestionar, en cuya gobernanza se manejan nociones como sostenibilidad, biodiversidad, etc. La «otra parte», la que se refiere a su dimensión histórico-cultural, queda opacada, invisibilizada, pese a que sabemos que la noción actual de agua, *como tal*, es una abstracción reciente y que de lo que hablan las culturas diversas es de ríos, paisajes, *guardianes* del agua, abluciones y otros rituales, esto es, de la cultura del agua, de la forma en que la comunidad se *apropia* de estas aguas diversas, como lo es el arroyo respecto al océano, o la montaña respecto a la sima (Martos y Martos, 2013). Los antropólogos (Walsh) hablan de ontologías múltiples, al igual que Foucault acuñó el concepto de heterotopías para designar estos lugares *otros*, que se singularizan en las tradiciones mediante ritos y leyendas que hablan de aguas buenas, malas, encantadas...

Todo ello nos remite a un dilema de base, que es el choque entre el antropocentrismo y el ecocentrismo o biocentrismo, debate que ya supera el marco académico (por ejemplo, si, como defiende la etnoecología, debemos *rescatar* la sabiduría de los pueblos ancestrales sobre la naturaleza) a medida que la crisis ambiental se agrava y el capitalismo explota y depreda la Naturaleza con consecuencias nefastas. La escuela tiene la responsabilidad de diseñar una educación medioambiental que enlace con la alfabetización ciudadana y la literacidad crítica, es decir, con la cultura de la complejidad. Las perspectivas de estos estudios que aquí presentamos no abordan simplemente temas especulativos, sino que tratan de dar claves para intervenir en estas demandas sociales fundamentales.

En suma, con este número queremos presentar ante el lector un *estado de la cuestión* y también una serie de propuestas didácticas, en este espacio de investigación en didáctica que pretende destacar la importancia de una *alfabetización medioambiental* (advirtiendo de determinados riesgos) y proporcionar recursos adecuados para alcanzarla.

El Consejo de Redacción